

HOY

DIRECCIÓN POSTAL:

APARTADO N.º 435

BUENOS AIRES

AÑO I

BUENOS AIRES, JUNIO de 1921.

N.º I

AYER:

es la peligrosa mentira de los cobardes.

MAÑANA:

es la ilusión salvadora de los impotentes.

HOY

—esta hora excepcional de la Historia de un mundo que lucha por un más alto y humano derecho—
es la fecunda realidad de los espíritus libres.

Ni con ayer ni con mañana, pues: con HOY, siempre HOY!

Fechas históricas

Bombas, bandas, luces y discursos

A esto se reduce el patriotismo oficial. Ruído, más ruído, siempre ruído para que el pueblo se olvide de su miseria y, bajo los auspicios del gobierno, se eche a la calle, como en carnaval.

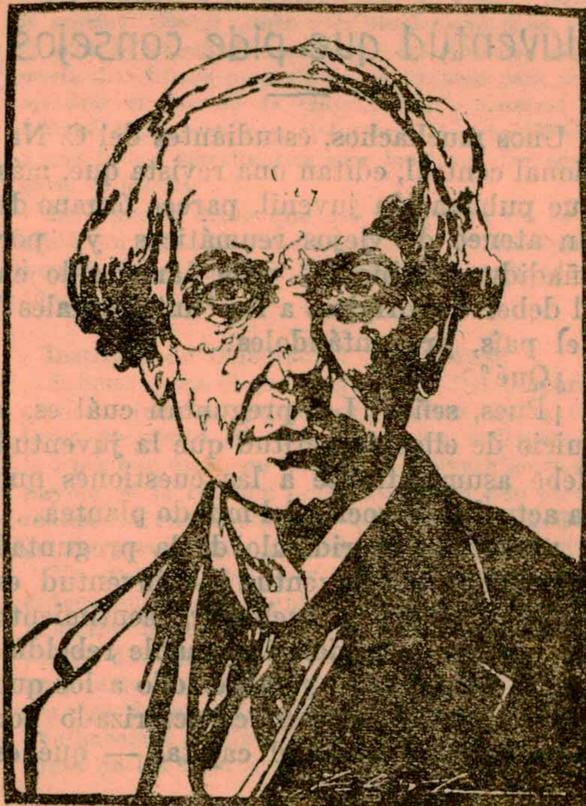
El farabutaje ciudadano se divierte entonces y hasta estamos por creer que espera ansiosamente que llegue algunas de estas "fechas históricas" para romper un poco la monotonía de su vida oscura... sin caer en la cuenta de que, aunque no quiera, él paga la fiesta...

Bombas, bandas, luces y discursos: expresión del patriotismo oficial y burgués, falso, egoísta y despreciable.

Sin discursos, sin luces, sin bandas y sin bombas — sí, sin bombas! — aquí estamos nosotros, señores, levantando con nuestra obra la otra patria, la patria futura, la patria grande de los hombres libres.

Que pase la farándula...

Nosotros seguimos trabajando.



A los pueblos, como a los hombres, no se les educa por medio de la lisonja, sino por la verdad dicha con más nobleza cuanto más dura, oída con más dolor cuanto más merecida.

ALBERDI

Las 21 y otras cosas

Para Rusia, para las circunstancias históricas y el ambiente político-social de aquel país después de la revolución, y a fin de salvar la obra realizada, nos parecen excelentes y aceptables sin discusión las 21 condiciones, y aún 50 más, si es que tantas fueran menester.

Pero para nuestra lucha, en el ambiente de este país,—y ya sabemos que se nos dirá que el capitalismo es el mismo en todas partes, etc.—nos resultan ridículas, y, sinceramente, nos hace reír un poco el espectáculo que presentan nuestros pacíficos y mansos revolucionarios cuando se empeñan en aplicar, punto por punto, las 21 condiciones... sin pensar antes en dar vida a sus rojos ensueños libertarios, como quien saliera apresuradamente en busca de partera para asistir a una mujer que no ha sido todavía fecundada...

Y lo malo es que las 21 condiciones, lejos de favorecer la organización proletaria y robustecerla para la consecución de ventajas inmediatas que preparasen triunfos ulteriores y esclarecieran la mente y la conciencia de los trabajadores, los divide y anarquiza, malogrando la obra de largos años y llenando de odio los corazones.

Y no se crea que esas divisiones y esos cismas—que no asustan a nadie—evidencian una fundamental divergencia en cuanto se refiere a la apreciación de los problemas sociales y a las tácticas de lucha; no, casi siempre se reducen a un cambio de etiqueta y permiten el encumbramiento de hombres que antes sólo figuraban en segundo plano. Lo demás es igual, si no peor.

Para nosotros, para los que quieran trabajar por una Argentina mejor y más libre, no como papagayos declamadores de lecciones mal aprendidas, sino como soldados que no pudiendo ganar la batalla en un solo encuentro o por artes mágicas, la preparan con inteligencia y con ahinco, no hay, no debe haber sino una sola condición: la de desasarnos para luego desasnar.

Lo de otros países, podrá ser un ejemplo y una enseñanza; pero nunca un modelo a copiar.

Pueblo que no sea capaz de preparar su destino por su propia cuenta y trabajando con sus propios materiales—y nosotros los tenemos, y buenos!— es un pueblo indigno de la libertad y no se cuenta para el progreso humano.

LA MAZORCA

El Sr. Carlés y sus secuaces deben ir a la cárcel

Porque la banda patotera y criminal que capitanea el mulato Sr. Carlés atenta sistemáticamente al progreso social argentino impidiendo el normal y libre desenvolvimiento de la organización obrera; porque su existencia implica un peligro constante para las gentes honestas y decentes; porque en el territorio de la República viene desarrollando un plan sedicioso y reaccionario cuyas consecuencias han podido apreciarse — sin recordar la "semana trágica" — en Villaguay y Gualeguaychú últimamente; porque constituye una vergüenza para el país, por cuanto tiende a hacer una industria nacional de la patriotería más salvaje y escandalo-

sa; porque llena de odio el corazón de los jóvenes argentinos y ofende en su dignidad de hombres a los extranjeros, en una regresión ominosa a las más sombrías épocas de nuestra historia política; porque repugna a la obra y al pensamiento libre y liberal de los fundadores de nuestra nacionalidad, en lo que tiene de mejor y más universal; porque está comprendida en el artículo 22 de la constitución nacional; **por patriotismo y por decoro pedimos se clausure de inmediato el local de esta nueva mazorca y se detenga a sus jefes.**

Eso pide la juventud al gobierno; si no se la escucha, ella puede y debe salvar, por su cuenta, la dignidad del país.

Comité pro afianzamiento de la reforma educacional

Parece que, por fin, los estudiantes, profesores y publicistas interesados en la agitación pro-reforma educacional, se han convencido de la necesidad de abandonar el método de las escaramuzas para librar, en defensa de la enseñanza pública, seria y continua batalla.

Nos felicitamos. Nosotros, cuando el conflicto de los maestros de Mendoza, y, posteriormente, en Enero del año pasado, al ocuparnos desde otras columnas, de "El desquicio de la enseñanza argentina", tuvimos oportunidad de insistir en ese orden de ideas.

Decíamos entonces:

"En nuestro país — confesémoslo — no hay, en realidad, instrucción primaria, secundaria, especial y universitaria; lo que hay en nuestro país es un presupuesto de instrucción pública".

Y terminábamos: "Hemos querido, por hoy, acoger en estas columnas las quejas que nos llegan y significar la necesidad de iniciar una metódica y permanente campaña para salvar la enseñanza pública argentina".

Ese fué, por lo demás, nuestro punto de vista en todos los conflictos educacionales, que, para nosotros, no eran, no son nada más que la manifestación en pequeño de un mal hondo y general, que viene de lejos y al que no se conseguirá, por cierto, extirpar con reformas parciales ni con ordenanzas más o menos liberales.

De ahí que aplaudamos sin reserva la reciente iniciativa que nos ocupa, con votos porque no sea sólo fácil y pasajero entusiasmo ni se reduzca a unos cuantos actos y discursos.

Y, para hacer obra perdurable, hay que comenzar por convencerse de que, hasta ahora, no se ha reformado, en lo fundamental, nada; existe, sí, un gran deseo, por parte de los más inteligentes y entusiastas, de reformarlo todo.

No olvide aquello que nos dijo Sarmiento: "argentino es el anagrama de 'ignorante', y trabaje — si en verdad es revolucionario — por que no sea así.

LA ROCA

Camarada: tienes ante tus ojos la roca dura y en tus manos el pico salvador. No te des un instante de reposo. Cuando más intensa sea tu sed más grande sea el esfuerzo que realices.

Sudoroso, afiebrado, tenaz e incansable, a toda hora, sigue abriendo el boquete — a simple vista más estéril cuando más profundo — sigue buscando ansiosamente, como el minero el filón de oro, el sensible y puro corazón de la roca.

No oyes que a cada golpe de pico se estremece y grita dolorosamente? Acaso, cuando estés más rendido de fatiga, más pálido de sed, más decepcionado y colérico, el chorro de agua clara que buscas, ha de emerger de la calcinada esterilidad de la roca, fresco y radiante como un chorro de plata líquida, fresco y radiante, bajo la espléndida gloria del sol...

Camarada: sea tu esfuerzo tenaz, emocionante, heroico. La roca ha de ceder. Y ese día, tu sed de amor, de libertad y de justicia, será saciada.

Juventud que pide consejos

Unos muchachos, estudiantes del C. Nacional central, editan una revista que, más que publicación juvenil, parece órgano de un ateneo de viejos reumáticos y, por añadidura, sabios — y se han creído en el deber de dirigirse a los "intelectuales" del país, preguntándoles...

¿Qué?

¡Pues, señor! Les preguntan cuál es, a juicio de ellos, la actitud que la juventud debe asumir frente a las cuestiones que la actual hora social del mundo plantea...

¿Alcanzáis lo ridículo de la pregunta? ¿Concebís una juventud — juventud es empuje, idealismo luchador, sentimiento de justicia en acción, indomable rebeldía, — que pregunte — y sobre todo a los que entre nosotros se han caracterizado por su servilismo hacia el capital — qué es lo que debe hacer?

¿No saben, acaso, estos muchachos que hay dolor e injusticia sobre la tierra y que unos pocos miserables explotan el trabajo de millones de hombres, que mueren en la miseria y en la ignorancia después de haber dado a la patria y al mundo todas sus energías?

¿O esperan aprender estas cosas en sus

pesados y fríos textos de estudio y que se las digan esos enseñadores a sueldo que tienen por misión — autómatas y sirvientes — dar al país sirvientes y autómatas?

Y si saben, y si sienten el dolor y la injusticia que sirven de fundamento a este monstruoso régimen social en que vivimos, ¿por qué preguntan qué deben hacer? ¿Por qué no se ponen de parte de los explotados y luchan por la justicia, con toda la fiera altivez y el fecundo optimismo de una juventud digna que aspira a algo más que a diplomarse?...

Muchachos: con los hombres por la Justicia, o con los doctores para la burocracia.

Sin preguntárselo a nadie!

La inútil violencia

La buena y sensible gente se siente de continuo herida en sus fibras más íntimas por los atentados — realmente incalificables — que día tras día se llevan a cabo contra personas y comercios.

Claro está que no podemos solidarizarnos con semejantes métodos de lucha y, sin dejar de lamentar las desgracias personales, no nos sentimos movidos — como la buena y sensible gente, casi siempre empeñada en perpetuar este bárbaro sistema social — a poner el grito en el cielo.

Nosotros sentimos, eso sí, un gran dolor por esos hechos en cuanto ellos evidencian, en la lucha que los trabajadores sostienen por su emancipación, un lamentable error que puede entorpecer y retardar el éxito de la causa proletaria y una peligrosa ofuscación de parte de elementos a los que deben los obreros separar de sus filas.

Repudiamos la violencia de abajo tanto o más que la de arriba, y la rechazamos enérgicamente como método sistemático de lucha social.

No es con bombas ni amenazas que se llegará al triunfo; en el mejor de los casos, aparte de la natural y también violenta y encarnizada reacción de las víctimas se conseguirá alejar del movimiento obrero a muchas voluntades bien orientadas y fuertes y se desnaturalizará ante el pueblo la verdadera y alta finalidad de justicia social que se persigue.

Otras bombas y otras amenazas exigen la hora: bombas que desasnen al pueblo y amenazas que le impelan, con la firme serenidad de las conciencias libres, a luchar por la justicia.

Queremos trabajadores conscientes y activos y no exaltados que caigan en el crimen vulgar y bajo, por buena que sea la intención... En algo tenemos que diferenciarnos de nuestros enemigos, pues!...

Jamás hubo una sola preocupación popular que no contase muchos mártires para desvanecerla; y el fruto más frecuente de los que se proponen desengañar a los pueblos, es la gratitud y ternura de los hijos de aquellos que los sacrificaron. Los ciudadanos de Atenas decretaron estatuas a Focio después de haberlo asesinado; hoy se nombra con veneración a Galileo en los lugares que le vieron encadenar tranquilamente.

Mariano Moreno

NUMERITOS EXTRA

Del 1.º de Mayo "rojo" — este año hemos padecido, además, el 1.º de Mayo "católico" de los frailes y el 1.º de Mayo "argentino" de Carlés — sólo quedan algunos numeritos extra, con artículos incendiarios e interminables, dibujitos y tonterías a propósito de lo de Chicago — de los periódicos y revistas "de ideas".

Nada más. Después... "todo como era entonces..." De las conferencias y discursos y atentados "terroristas" nadie puede ocuparse, a no ser que se trate de un hombre de buen humor que quiera divertirse recordando...

Y ni aún los numeritos extra quedan, en realidad. Pasan, pasan fatalmente. Claro está que no para los que los escribieron y pagaron, muchas veces con sacrificio de sus propios bolsillos; pero sí para el pueblo, para los que marchan por la vida aplastados por el peso enorme de sus existencias trágicas, tristes y miserables y con los que hay que contar en esta ardua empresa de hacer menos miserable, triste y trágica la vida.

Pasan ¡ay! los numeritos extra. Y pasa para el mundo, empeñado en preparar, en mejorar, en enaltecer su propio destino, todo lo que, en una diaria y constante e incansable labor de honda idealidad y noble idealismo, no tienda con firmeza y con coraje a preparar, mejorar, enaltecer la conciencia humana, en un porfiado afán de desbestialización.

Que sea, sin numeritos extra cargados de vulgaridades, todo el año 1.º de Mayo en nuestra promisoro cruzada civilizadora y humanista. Que en nuestro camino que de algo más que inútil papel impreso: el ejemplo de una vida puesta siempre, sin vacilaciones, al servicio de la Justicia.

NUESTROS LENINES

En un pueblo que aspira a la libertad, es preciso que haya ciertos hombres tan familiarizados con los peligros, y tan decididos a morir por la causa de la humanidad que jamás teman el furor de los tiranos, el capricho de las facciones, ni aún la conjuración de sus afectos.

Sólo el santo dogma de la igualdad puede indemnizar a los hombres de la diferencia muchas veces injuriosa que ha puesto entre ellos la naturaleza, la fortuna o una convención antisocial.

¿Por qué ha vivido el hombre entregado a la arbitrariedad de sus semejantes y obligado a recibir la ley de un perverso feliz? No busquemos la causa fuera del hombre mismo: llegó a dudar de sus derechos, vaciló sobre sus principios y perdió de vista por una consecuencia necesaria el cuadro original de sus deberes.

No habría tiranos si no hubiera esclavos, y si todos sostuvieran sus derechos, la usurpación sería imposible. Luego que un pueblo se corrompe pierde la energía, porque a la trasgresión de sus deberes es consiguiente el olvido de sus derechos, y al que se defrauda lo que se debe a sí propio le es indiferente el ser defraudado por otro. **Bernardo Monteagudo.**

INFORMACIÓN CATÓLICA

El uso de todas las cosas que se hallan en el mundo deben ser comunes a todos los hombres. Sólo la más manifiesta iniquidad ha podido hacer decir a alguien: "esto es mío" y a otro "esto me pertenece a mí" De esto ha nacido la discordia entre los hombres.

San Clemente

Dios realmente ha creado todas las cosas a fin de que pertenezcan por igual a todos los seres vivientes... Es la usurpación la que ha hecho nacer el derecho de propiedad.

La tierra ha sido dada en común a todos los hombres; nadie puede llamarse propietario de lo que queda después de haber satisfecho sus necesidades naturales. Lo saca del fondo común y sólo la violencia puede conservárselo.

San Ambrosio.

¿Dirás que no eres ladrón, tú que haces exclusivamente tuyo lo que debieras comunicar y distribuir a los demás?

San Basilio.

El que no trabaja no debe comer.

San Pablo.

Nosotros lo sabemos: la tierra es común a todos, y los frutos que ella produce deben pertenecer a todos indistintamente.

San Gregorio.

Lo superfluo en el rico es lo necesario del pobre. Cuando se tiene lo superfluo se posee injustamente lo que a otro falta.

San Agustín.

Cuando damos con qué subsistir a los que están en necesidad, no les damos lo que es nuestro, les damos lo que es suyo.

San Gregorio el Grande.

La opulencia es el producto del robo. Si no ha sido cometido por el propietario actual, lo ha sido por sus antepasados.

San Jerónimo.

He aquí la idea que debéis haceros de los ricos y los avaros: son ladrones que acechan la vía pública para desvalijar a los que pasan... Nadie diga que esta o aquella cosa le pertenece: Dios nos las ha dado para disfrutarlas en común y el mío y lo tuyo son absurdos.

San Juan Crisostomo.

Sección "LIGAS"

LIGA PATRIÓTICA ASESINA

Literatura mazorquera.

Del telegrama que Cuitiño, es decir Carlés, envió al gobernador de Entre Ríos con motivo de los sucesos de Gualaguaychú, copiamos:

"Sepa V. E. que el tiro inicial del combate del 1.º de mayo en Gualaguaychú, quienquiera que lo haya producido, partió del fondo de nuestra historia y no fué apuntado contra una multitud, fué dirigido contra una apostasía. No contemple, señor, con criterio tendencioso ni mirada desdeñosa el incidente. Cien años de luchas y sacrificios transcurridos con la lentitud de los tiempos azerosos, han cimentado la civilización argentina sobre la base de la patria, que es la flor de todos los sentimientos altruistas de los argentinos, y del orden, que es el patrimonio de cultura que hemos heredado de nuestros mayores. Esa bandera roja atenta contra esa patria y sus ideales. ¡Animas benditas de Ramírez y Urquiza! ¡Quién os dijera que en tierra entrerriana se consentiría el grito de: "¡muera la patria!" En el combate de Gualaguaychú se batió el alma de los muertos contra los que envilecen su memoria. Los héroes progenitores se batieron para poder ejercitar el derecho de tener patria y nosotros nos batimos diariamente para defender el derecho heredado y que hemos resuelto mantener incólume, ¡se opongá quien se oponga!"

De Paraná dicen que ese telegrama no se recibió en la Gobernación. Claro: "las ánimas benditas de Ramírez y Urquiza" se quedaron con él...

Instituto de Orientación Profesional.

Sabemos que el psicólogo suizo Dr. Claperède piensa iniciar un juicio por insultos contra Carlés a propósito de una delegación indirecta de la l p a que éste, con patriótica desverguenza atribuyó en la reunión que a fines del año pasado realizaron en Ginebra los hombres que en Europa se especializan en psicología teórico-práctica.

No podemos dar, por motivos de espacio los antecedentes del asunto, pero encarecemos a nuestros lectores consulten "La Vanguardia" del 13 del etc., que publica, con otros informes, una carta del Sr. F. Irurozqui Garro. Estamos seguros de que nos acompañarán en el pedido que hacemos de clausura del local y prisión inmediata de los sujetos de la liga patriótica asesina.

El capital los cría...

...y el miedo los junta. Cuitiño y los frailes. "Patria y orden" y la "gran colecta".

En efecto: ahora Cuitiño habla todos los domingos por la mañana en el atrio de alguna iglesia.

Frailes y monaguillos, las viejas beatas, las muchachas que van a la iglesia a pescar novio,

los chicos del barrio y uno que otro desocupado forman el público. Y Carlés, acompañado de algunos de los empleados de la liga, habla que to habla, "espontaneándose" — como él dice — con el invicto pueblo de mayo...

A nosotros, sinceramente, nos da un poco de lástima este pobre payaso en desgracia. Porque un payaso sin público es de lo más triste. Uno piensa en la familia, en los hijos y siente deseos de darle unos pesos para que no haga el ridículo.

En fin...

OTRA LIGA

La que faltaba: la "liga de la juventud católica".

Leemos que en una sesión celebrada por los obispos diocesanos, unos señores esbozaron y planearon una liga con un Ateneo que vendría a realizar, en parte, el programa de aquella "unión popular católica" que, bajo los perfumados auspicios de De Andrea, organizara la no olvidada colecta.

Los sobredichos jóvenes — de conocida actuación reaccionaria y frailuna — esperan la respuesta de los señores obispos para llevar adelante esta institución que, según dicen, competiría con la "asociación cristiana de jóvenes"...

Nosotros los pobres cristos, sin obispos a quienes recurrir en demanda de recursos para dar principio de ejecución a nuestros proyectos prometemos seguir a esta liga e informar a los lectores.

Quiera Dios que en esta nueva aventura comercial les vaya a estos señores mejor que cuando el chantage aquel de la colecta. Son nuestros deseos.

15 MESES

de economía han hecho los maestros santafesinos, porque el gobierno radical de aquella rica provincia no les pagaba sus haberes.

Y al décimo sexto, aguantadores y todo, como demostraron ser esos fieles servidores de la patria, cayeron en la cuenta de que una huelga... y la declararon.

—Al fin!... — dijo un criollo, y era que se moría...

Estamos con los maestros: porque son maestros y porque son pobres, y sobre todo, porque parece que han comprendido que deben organizarse sindicalmente y luchar, en el conjunto social, junto a los proletarios, proletarios ellos también.

CON MI AMIGA

por Herminia C. Brumana

¿La conoces? Esa maestra que sale de la escuela y los chicos la rodean con cariño es amiga mía.

¿Ves? Tiene cara de alegre y de buena. Le es; tiene novio. La maestra que es mala y da penitencias y no quiere a los chicos ni a la escuela es porque está rabiando por novio. Esta amiga mía jovencita y linda es la maestra ideal porque trabaja con cariño. Dice que si alguna vez se enoja e intenta dar penitencias grandes, le parece oír la voz del novicito — que es muy hombre y muy bueno — diciéndome: “Por qué te enojas? ¿Para que les amargas las horas con esa penitencia? ¿Te agradaría que en el futuro una maestra hiciera sufrir nuestros hijos. Vamos, perdónalos”—y ella los perdona siempre —Por eso está así alegre y linda, con esos buenos colores y brillantes los ojos. Nunca está hosca ni malhumorada. Los otros días precisamente me narró:

La protesta

“Ayer hizo mucho frío. Tanto que los pobrecitos chicos de la escuela, de esos que comen y visten mal, lloraban.

Había llovido. Volvía a casa con mis zapatos llenos de barro y también, casi llorando de frío. Traía en mis labios una protesta contra la lluvia, el frío, la escuela, mi pobreza que me obligaba a trabajar...

Peró encontré en la mesita una carta de mi amado. Una carta donde me decía precisamente que estuviere contenta, que trabajara con amor, que ya llegarían nuestros días rosas. Y entonces sonreí. La protesta contra el frío y la lluvia y la escuela no salió. Empecé a cantar mientras buscaba la tinta roja para corregir los deberes... Creo que ese día puse a todos los chicos, bien, muy bien”...

Así terminó de contarme esta maestrilla alegre a quien rodean los chicos con cariño.

Esa mujer enlutada que cruza la calle y tiene un gesto doloroso en la boca marchita tiene su historia. Es una de esas tragedias que dan deseos de gritar para no sentir el llanto que cae en el corazón. Y para que no te quejes de tu suerte porque a veces te niegan algún capricho, para que compares tu vida tranquila a esas otras, para que bendigas tus días porque no tuvieron amargor, te contaré esa historia, la historia de la hija de esta mujer que cruza la calle:

Rosita Verna consiguió de su madre, la promesa que la llevaría al baile.

¡El primer baile!

Una semana antes empezó a arreglar su vestido celeste. Le puso un lazo de cinta. Lo planchó bien. Parecía nuevo. Estaría lo más linda. Solamente que su abrigo — un pobre saco de lana — estaba muy usado. Se pondría mejor al salir una capita de la madre.

Llegó la fiesta.

Rosita bailó toda la noche con Rober-

to el litógrafo que pasaba frecuentemente por su casa y la miraba muy hondo en los ojos.

Hablaron y proyectaron mucho. El, hablaría a su madre. Prepararían su hogar en unos meses. Se casarían. Llevarían la viejita con ellos.

Rosita creía soñar.

El le dió una rosa blanca que ella prendió en su vestido.

¡Y qué buen mozo era Roberto!

Volvió la chica a su casa llena de ilusiones. Al salir del salón, agitada, la hirió de vivo en el pecho un soplo de viento helado.

La capita era tan estrecha que no la abrigaba nada.

Empezó a toser.

Al otro día se levantó para decirle adiós a Roberto que pasaba para el taller.

Peró hubo de acostarse enseguida. La fiebre aumentó. El médico diagnosticó: pulmonía.

Ocho días más tarde Rosita Verna murió.

Al vestirla con traje celeste de baile, para ponerla en el ataúd una rosa blanca que estaba prendida, se deshojó.

Los pétalos de la rosa marchita cayeron sobre las manos de la muerta...

Esa es la historia, amiguita. Hasta, parece tan suave... los pétalos de la rosa cayendo sobre las manos de la muerta...

Si... Pero yo cierro los ojos y veo otra rosa deshecha, cayendo uno a uno los pétalos — solamente que los pétalos son grandes gotas de sangre — y la rosa un corazón: el de la madre!

Y dan ganas de gritar...

* * *

¿Qué te recite una poesía para que se te vaya la tristeza?

¿Y una poesía de mujer?

Mira, me pones en un aprieto. Yo he leído tan poco! Tu sabes que aquí en la campaña vivimos alejados de todo. Cuando tenemos noticia de un libro! Sobre todo cuando — como en mi caso — las monedas

escasean para mandarlos buscar...

Te confieso: he leído pocos versos de mujeres. Y me han parecido casi todos una simple repetición de lo que dicen por ahí los hombres que escriben versos: “luna, tarde gris, el corazón que sangra, los recuerdos que vagan como negros fantasmas...”

En suma, nada que reconforte, ni nada que edifique en nosotros una esperanza o un anhelo más grande que la tierra...

Solamente un verso llamó mi atención: “La loba” — de Alfonsina Storni — Lo he leído dos, diez, ciento de veces... Por ahí dice:

“El hijo y después yo... y después lo que sea!

Aquello que me llame más pronto a la pelea”

Yo soy como la loba,

Quebré con el rebaño.

Y me fuí a la montaña

Fatigada del llano”.

Y me he sentido orgullosa de esta poetisa que sabe decir así con belleza estas cosas — “La loba” es un verso fuerte, un verso de hembra valiente, hermosa, altiva y buena. “La loba” edifica en el corazón de la mujer, una esperanza, un anhelo, una promesa más grande que la tierra.

“La loba” fuerte y grande que defiende con sus dientes al hijo que le nació de su amor! “La loba” sin ley ni llanto, serena, altiva, riéndose de las pobres ovejitas...

Luego tiene la autora otras poesías “La muerte de la loba” sentimental y tierna. Y “El hijo de la loba” donde describe al hijo ese del amor que tiene algo de hombre en el fondo de sus ojos de chico.

¿Y sabes? Yo he leído pocas cosas de Alfonsina Storni, pero se me ocurre que ha de ser una loba ante los prejuicios y que ha de ser muy mujer. Hasta he pensado que será fuerte y no estará rotulada: feminista, porque será mujer de espíritu libre que no necesita de agrupaciones ni otras leyes para ser feliz — Cosas que se me ocurren...

Y por ese verso yo la quiero a la Storni y le he mandado muchos veces un gran abrazo de compañera...

Mayo, 1921.

Los elegantes fascistas criollos

—descendientes de Old Man y Botafogo — indiscutidas glorias nacionales—después de representar la farsa de un “congreso de trabajadores” que dió ocasión para que pillos más o menos acaudalados y sin escrúpulos solucionaran a base de discursos, y en presencia de respetable matronas de la aristocracia porteña, nuestros graves problemas sociales — usaltaron a mano armada, el día de la revolución de mayo, amparados por la bandera argentina y el grito de “¡viva la patria”!, locales de gremios obreros que ejercitaban un derecho que la Constitución acuerda. Llega, así, y con las últimas arbitrariedades cometidas por la policía, a su momento álgido la reacción patrioterista, capitalista y clerical que en estos últimos tiempos amenaza a la organización obrera e intenta impedir la difusión de ideas de justicia social en la que nos hallamos empeñados los argentinos libres que queremos completar y mejorar, poniéndola a ritmo con lo nuevos tiempos, la obra de nuestros revolucionarios del pasado.

Nosotros, que vemos en esas luchas un episo-

dio de la gran batalla que a través de los tiempos se viene librando entre las fuerzas de la civilización y las huestes de la barbarie, no protestamos por el salvajismo de los patrioteristas y explotadores que pretenden erigirse en gobierno y poner vallas a la expresión del pensamiento libertario. No!

Nosotros hacemos un llamado a la juventud digna y rebelde, a los trabajadores conscientes, a todos los hombres libres del país; nosotros les decimos que se pongan de pie y ocupen su puesto para no permitir que los vagos y asesinos de la patria, invocando su nombre y su tradición — que es liberal y progresista, desde Moreno a Agustín Alvarez y de Echeverría a Almafuerte — la exploten y la envilezcan, persiguiendo, ultrajando y matando a sus mejores hijos.

Nosotros les pedimos que repitan esta nuestra voz de orden, desafiante y vibrante como una clarinada de guerra:

—¡Mueran los canallas y mercaderes de la tierra argentina!

TEMAS EDUCACIONALES

Para las mujeres

LAS MAESTRAS

Que el gremio de los maestros — maestras en general — es de lo más inconsciente y bajo que imaginarse pueda, nadie lo duda.

Pero — ¿de ellas es toda la culpa de su inconsciencia y su cobardía? ¿Quién, dónde, les enseñaron a ser altivas y dignas? Quién, dónde si en las escuelas normales en cuyas aulas se formaron — cuando eran una pasta blanca y sumisa — les enseñaron a ser así, serviles, huecas y patrioterías?

¿Quién, dónde, si ahora en el ejercicio de sus funciones, directores e inspectores y consejeros escolares están señalando y ascendiendo y premiando — ¿quién se resiste al estímulo! — a los más serviles y a los más inconscientes?

Y si alguna vez, en algún corazón de maestra se hace un rayito de luz y se ve la injusticia humana y se dispone una a señalarla en el aula ¿no se alza la vida, la misma miserable vida con un soplo frío de realidad a apagarlo? ¿No se baja la cabeza ante el estómago que grita, ante los hermanitos que esperan el sueldo de la maestra para comer, ante la madre que temerosa siempre aconseja prudencia y dejar pasar?...

No! si toda la culpa no es de las maestras — su cobardía y su servilismo es el producto de un largo proceso de vida, de miseria y de superiores — De superiores, sí, que tienen obligación de ser dignos y altivos puesto que se constituyen en directores espirituales de la juventud.

La causa está arriba y ahí debe combatirse.

Por eso nos causa un poco de gracia y mucha pena leer en todos los periódicos revolucionarios la enormidad de cargos que se hace a los maestros por haber acatado el voto profesional.

Sí, ya sabemos las maestras que el famoso juramento es un detalle, una tontería que no conduce a ninguna parte — ¿Y qué? Ante la perentoria necesidad de vivir y el detalle de pronunciar un prometemos de labio, sin que intervenga el corazón para nada, optamos por lo último y por eso todos los periódicos revolucionarios pusieron el grito en el cielo contra las maestras. Ah! que cómodo resulta escribir desde una mesa revolucionaria... y con el pan seguro...

Creemos que el magisterio, a poder hacerlo consciente y digno, sería una gran causa ganada para la justicia — Pero para eso hay que enseñar, hay que convencer, hay que abrirles los ojos a los maestros para que se les llene el alma de la luz de la verdad.

Y no se convence condenando, insultando, cerrándoles las puertas a improperios y a gritos.

No se abren los ojos del espíritu a nadie llenándoselos de fango.

Se convence insinuándose lentamente, haciendo camaradas, — y ¿por qué no? si el fin justifica los medios — dorando las píldoras.

Por eso los revolucionarios deben estar con las maestras que son las víctimas y no alejarlas con su fallo severo de jueces fríos y adustos, incapaces en su ceguera de ver el origen del mal.

Y si hay en las filas maestras dignas y conscientes no deben marearse con el ejemplo de quienes — ¿dónde fué? — adoptando poses revolucionarias prefirieron renunciar a sus puestos antes que jurar.

¿A dónde conduce ese gesto aislado? Como no sea a salir en letras de molde en los periódicos revolucionarios como digno ejemplo de integridad moral, de rebeldía...

Conócemos una integridad moral y una rebeldía más eficaces: jurar una, dos, cien veces... y permanecer en la escuela, firme en el puesto como un enemigo dentro mismo del Estado.

Y al final de un año de labor con los alumnos intuir que le hemos — con nuestra palabra buena y justa — arrebatado de entre aquellos, un solo cosaco a la fuerza bruta, un burgués a la sociedad, un servil a los futuros empleados, un juez frío a la justicia burguesa, una frívola a las mujeres futuras, una tirana a las sirvientas, una dama de beneficencia a la mentira de la caridad de los pudientes.

Porque en alguno de todos los corazoncitos debió germinar la semilla que — a pesar del juramento — la verdadera maestra revolucionaria, arroja día a día, pacientemente, amorosamente también.

Tu tienes el deber de ser buena y dulce precisamente con los malvados y los extraviados, que son enfermos... ya que por ahí dicen — y tú lo aceptas — que eres dulce y buena, bálsamo consolador de todas las heridas.

*

* *

Es un error creer que los hijos deben a sus padres siendo por el contrario que las satisfacciones, las alegrías, las felicidades que los hijos proporcionan a los padres son infinitas e impagables.

*

* *

Hay mujeres que son santas, abnegadas para con sus hijos y luego castigan el inocente huerfanito que recogieron, maltratan a la sirvientita, permanecen indiferentes al dolor de los otros hijos... Esas no son madres, porque el amor maternal es — como el amor de Dios — ilimitado para todos los seres...

ASOMOS por ADA VELMAR

UN COMPAÑERO SANTO

“Desgraciados de vosotros, cómo responderéis ante el Juez Supremo? Llenáis de tapices las paredes desnudas y no queréis cubrir con vestidos las desnudeces de los hombres?”

“Adornáis con suntuosas gualdrapas a vuestros caballos y no os preocupáis de vuestro hermano maldicierto de harapos? Dejáis que se pudra el trigo en vuestros graneros sin pensar que muchos hombres, privados de pan, sufren hambre? Guardáis con avaricia vuestro dinero sin recordar que hay tantos abatidos y oprimidos por la miseria?”

“Me diréis: ¿a quién perjudico si guardo lo que es mío?”

“Y yo os pregunto: ¿a qué llamáis ‘mío’? ¿Cuál cosa podéis decir que es vuestra? ¿de quién la habéis recibido?”

“Vuestras palabras y vuestras obras son semejantes a las de aquel que habiendo ido muy temprano al teatro tomó posesión sin obstáculo de las sillas destinadas a todo el público, impidiendo a los demás que las ocupasen a medida que llegaban, pretendiendo disimular él solo lo que estaba destinado al uso de todos.

“Precisamente de esta manera obran los ricos; se han apropiado con anticipación de las cosas que son de uso común.”

Página de Proudhon? Palabras de Lenin?... No. Cosas — y cosas de peso — de San Basilio. Un buen compañerito nuestro, como véis, que existió allá por los tiempos en que los hombres llegaban a santos—digamos así—por su pureza de alma y la nobleza de sus sentimientos humanos y no en estos tristes tiempos en que los santos soi-dissant no son nada más que miserables mercaderes. Compañerito, compañerito San Basilio: ¡salud y R. S.!

NO TE CONFORMES

“Por doquier, la sociedad conspira y atenta contra la energía e integridad de cada uno de sus miembros. La sociedad...

es algo así como una compañía por acciones, donde la conformidad es el valor que se cotiza más alto; sólo conformándose pueden los asociados contribuir al éxito de la empresa: los seres pagados de sí mismos son factores inútiles, nocivos. Allí valen las reputaciones y las costumbres más que las realidades e innovaciones.

“No obstante, quien desea ser un hombre, debe ser un no conformista. El que ambiciona la inmortalidad ha de saltar por encima de eso que se denomina el bien; le será suficiente saber si en verdad es tal bien. Nada tan sagrado como la integridad de la propia conciencia. El que se absuelve a sí mismo puede contar a su favor el sufragio de sus contemporáneos”.

Es Emerson quien habla. Y son las suyas, en verdad, ejemplares palabras que nunca debía dejar de escuchar la juventud de nuestro país — hombres y mujeres — para comprender el camino de su propia liberación, abandonando el fácil y viejo camino de los logreros y lacayos. ¡No te conformes! — debe ser la voz de orden en nuestra marcha hacia más justicia y más belleza.

LA SOLUCIÓN?

Un consejo de Marat:

“Si en todos los países en que los derechos del hombre no son otra cosa que palabras vanas consignadas en inútiles y fastuosas declaraciones, el pueblo saqueara algunos grandes almacenes, a cuyas puertas colgara a los acaparadores, se daría fin a las malversaciones que colman de hambre y desesperación tantos millones de hombres y hacen perecer de miseria a tantos otros.”

Creemos oportuno advertir que, en nuestra opinión, no tendríamos, entre nosotros, acaparadores para colgar a la puerta de sus comercios...

¡Vivimos tan bien, somos tan felices!...

Olavarría, 1921.

BRONCES

ALMAFUERTE



ALMAFUERTE

Y el viejo Maestro dijo, desde el Siná de su dolor y de frente a los siglos:

"Yo soy el miserable que amó mucho"!

Y su palabra llegó al corazón de los hombres buenos porque era, en verdad, el "gran corazón patriótico" de un Hombre bueno el que les hablaba, el que les decía, inflamado de argentina universalidad, con un desconocido acento, la nueva, la bella, la luminosa palabra de redención y de amor, de libertad y de justicia. Divino verbo humano, el suyo, inspirado y profundo, valiente y profético como el de Jehová, o el de Israel o el de Moisés, eterno y sagrado; divino verbo humano el del gran Maestro, que es clarinada vibrante en La sombra de la patria; justiciero y apocalíptico en La inmortal; profundo, orientador y siempre genial en El Misionero, Dios te salve, "Confiteor Deo", Apóstrofes, Jesús, Cristianas, Olímpicas;

santamente audaz y bíblicamente puro, como el de ningún otro, en Trémolo; de león que acaricia en Serenata, Por qué no mandas?, Lo que yo quiero; austero y noble en Vade retro y Castigo; Hombre, Hombre en Cantar de cantares; dantesco en El abismo y Gimió cien veces; Maestro, siempre Maestro en las Evangélicas, en sus Discursos y en las Milongas; Maestro, siempre Maestro, genial y único, generoso y alto artífice de almas y porfiado forjador de esforzadas voluntades; siempre atormentado, inquieto, torturado, angustiado, apasionado como el gran Padre nuestro, — hijo de Dios en la tierra — que velara por nosotros y por nuestros hijos a través de las edades, señalándonos el camino de la liberación!

TRÉMOLO

Señor ¿Cuánto dejarás de ser silencio como el capataz de un ingenio de azúcar o de una cuadrilla de camineros!

¿Por qué permites que los hombres hagan aquello mismo que repudian!

¿Por qué pusiste en mis manos esta mala bujía, nada más que para darme cuenta de mis propias tinieblas!

Dios adusto, Dios frío, Dios con libro de entrada y salida como un carcelero. Dios que necesita del Dolor, Dios que inventó las lágrimas... ¡Vete a tu Olimpo!

Almafuerte: "Páginas negras"

Aquí está mi pecado más funesto: aquí está, de mis manchas, la peor; aquí estoy a tus pies... ¡De un solo gesto fulminame, Señor!

¿Quién nos puso el horror a lo Deforme? ¿Quién dictó las pragmáticas del Bien? ¿Y qué mano brutal, qué brazo enorme nos hundió en lo Soez?

Negras son las cien fauces del Infierno; negras las almas que al Infierno van; negra la Eternidad... ¡Negro y eterno un minuto del Mal!

Tengo una luz en mí, que no se apaga; tengo la claridad de lo Mejor... ¡Y tengo el corazón hecho una llaga, como el cuerpo de Job!

Brillan sobre la Noche las estrellas, brillan como pupilas de rubí; brillan desde el Principio, todas ellas... ¡No me miran a mí!

Yo no puedo ceñirme en lo Inefable, yo no puedo ser más de lo que soy; yo no puedo evitar lo Inevitable... ¡Porque yo no soy Dios!

¿Dónde están tus Olímpicos Pesebres? ¿Dónde está el manantial de tu Virtud? ¿Dónde se han refugiado, como liebres, tus Genios de la Luz?

Gimen los gemebundos algarrobos; gimen bajo la fusta de Aquilón; gimen en las tinieblas, como lobos... ¡No gimen como yo!

Yo he de ser el que cae, el que gravita; yo he de ser el Satán, el no feliz! yo he de ser el rosal que se marchita... Porque te place a tí!

Guarda para tus buenos tus Edenes; guarda para tus vírgenes tu Amor; guárdate para Ti todos tus bienes... ¡Tirano sin control!

Aquí está mi pecado más funesto; aquí está, toda entera, mi maldad; no hagas, solemne Dios, un solo gesto... ¡Te acuso de crueldad!

Braman en el desierto los leones; braman, como una gran lamentación; braman, porque maldicen las prisiones de su instinto feroz.

Pesa la Cruz sobre Israel deicida; pesa la Rebelión sobre Satán; pesa sobre Caín la primer vida... ¡Mi carga pesa más!

Buscan hasta los ángeles placeres, buscan las aves el espacio azul; buscan la Libertad todos los seres... ¡Yo buseo el ataúd!

Sueña con retoñar el triste leño: sueñan los pobres ciegos con que ven; sueña la recua enorme... ¡Yo no sueño! ¡Jamás retoñaré!

Piensen los mismos necios en la gloria; piensen los incurables en vivir; piense en la perfección la vil escoria... ¡Yo me río de mí!

Yo sé que hay una luz que no se apaga; yo sé que hay que llegar alguna vez... yo sé que ya están hechas una llaga las plantas de mis pies.

Guarda para tus Santos tus Edenes; guarda para tus Vírgenes tu Amor; guárdate para Ti todos tus Bienes... ¡Valen mucho, Señor!

Me impusiste la cruz de un gran destino; me pusiste el afán de un Más Allá; y pusiste la Noche en mi camino... ¡No doy un paso más!

¿Qué te cuesta evitar las amarguras? ¿Qué te cuesta radiar toda tu luz? ¿Qué te cuesta dotar a tus criaturas de la misma salud?

¿Quién reduce tus fuerzas infinitas? ¿Quién te obliga a crear ni un pecho vil? ¿Quién te impone la ley de los jesuitas para llenar tu fin?

¿Dónde está tu potencia soberana? ¿Dónde están tus ejércitos del Bien? ¿Y dónde está la perfección humana, para tenerle fe?

Eras un viejo Buda milenario; eras un comodín y nada más; eras un espantajo innecesario... ¡Ya no había otro igual!

Eras sin filiación como un gitano; eras como un error que ya no es; eras un epigrama, un dicho vano... ¡Una sombra que fué!

Todos te maldecían, Iscariote; todos te declaraban maniquí; todos, hasta tus propios sacerdotes ¡se reían de tí!

Estabas derrotado por la ciencia; estabas sin arraigo en lo Vulgar; estabas como Duda en la Conciencia... ¡No tenías altar!

Y yo arrimé mis hombros a tu carro; yo te puse mis versos por pavés; yo te alcé como a un mísero del barro con mi profunda fé.

Yo te soñé la Madre y el Abuelo; yo te soñé más pródigo que el sol; yo te pensé mejor... ¡Vete a tu cielo! ¡No mereces ser Dios!

Aquí está mi pecado más funesto; aquí está, de mis lacras la peor; aquí estoy ante Ti... ¡Ni un solo gesto! ¡Págame mi dolor!

La exaltación del hombre

Hay que afirmar exaltadamente el valor del hombre, el humanismo. Si es presuntuoso porque tiene conciencia de un mérito positivo, ¿qué importa? Si lo es sin fundamento, en su tontería lleva el merecido castigo. Justamente, lo que ha faltado hasta ahora al hombre ha sido sentimiento de su dignidad. Siempre ha sido esclavo de algo, de una religión, de un látigo, de un Estado injusto. Y todo lo ha sobrellevado con paciencia. El hombre se debe a una serie de asociaciones: su familia, su profesión, su sociedad de arte o ciencia, su nación; pero todo esto no consume sino una parte mínima de su personalidad. El resto pertenece al universo, al infinito, a la eternidad, a lo ilimitado. ¿Quién podrá privarle de esta libertad de ciudadano del cosmos? Persígasele como parásito, por su dignidad y por la ajena. Pero no se rebaje su valor. Sólo acrecentando indefinidamente el valor del hombre — el valor de los valores, Dios humanizado u Hombre divinizado, — sólo suscitando en cada hombre la conciencia de su divinidad del prójimo, será respetuoso el poder, respetable la verdad, abnegado el amor y verdadera la justicia, y desaparecerán la tiranía, la injusticia, la arbitrariedad y todas las maldades basadas en el menosprecio del hombre.

Luis Araquistain.

Cronicón internacional

El mundo, como dijo Flamarión, es un escándalo... El mismo escándalo de siempre, por lo demás, porque las cosas que preocupan hoy a los que se han dado a la tarea de comentarlas y filosofar sobre ellas ya fueron, punto más o menos, tema del comentario y las filosofías de nuestros respetables abuelos...

Pero los que quieren informarse, con pelos y navajas, de lo que actualmente ocurre en esta sucia granera que es el mundo, pueden remitirse a las "croniquillas" (¡y a veces llevan hasta cinco páginas de tipo apretadito y casi ilegible!) que publica con alarmante regularidad, en una revista que cada diez días aparece en esta ciudad, nuestro simpático y nunca bien alabado amigo don Nemesio Canales, épico panegirista del no menos simpático y glorioso Sancho Panza. Podrán en ellas, por lo menos, leer, traducidos al castellano, algunos periódicos ingleses...

Todo por 0,20.

INDUSTRIAS NACIONALES

“En pleno pantano”...

Se trata de nuestro compañero y amigo Juan Antonio Solari. En una revista que se edita en esta capital — “revista universitaria” — en número extra y en un artículo de hechura troglodítica (en el sentido unamunesco) que llena casi dos columnas, se le llama “traidor, sirviente, envidioso, canalla, vendido” y otros elogios y excomulgase con fría sangre de inquisidores dueños de la verdad absoluta...

Nuestro amigo — que (la salvedad resulta indispensable por razones históricas) ocupa la pro-secretaría y no la secretaría, como se dijo, del “Ateneo Popular”, lo que se hace constar para evitarle aclaraciones al titular — ha enviado al director de la revista en cuestión, las siguientes líneas:

“Abri! 30 de 1921. — Capital Federal.

Señor:

Me han leído—no faltan amigos generosos— el suelto que se me dedica en el último número

de la revista de ese grupo.

Creo de mi deber agradecerles la propaganda y señalar, complacido, la importancia, la trascendencia casi histórica que ustedes dan a una actitud mía. Sobre todo, cuando yo no he estado nunca oficialmente agrupado en ningún “Insurrexit” — criollo o extranji — y cuando esa mi actitud no importa, en lo fundamental, una claudicación en las ideas sostenidas por mí desde antes que la “causa revolucionaria” contara con el valioso contingente de fuerzas activas y conscientes que Vds. representan.

Pero todo esto, señor mío, es una incidencia sin gravedad que no debe ni puede interesar a quien aprecie en algo su tiempo.

Por lo demás, les pido que el día que ustedes acuerden realizar la Revolución Social, me avisen y me destinen un puesto, no del todo incómodo, en cualquiera de las barricadas que le vanten los “comunistas probados”.

Gracias, pues, y hasta más ver.

Juan Antonio Solari.

NOS HA ESCRITO BARBUSA

De “Trabajo”, periodiquito simpático y peleador que editan unos amigos de la F. de Ciencias Económicas, copiamos este suelto, en el que, con un buen humor envidiable, ridiculizan la práctica harto común hoy en las publicaciones “avanzadas” de registrar, con todo bombo, los elogios incensivos y pueriles que les escriben algunos hombres más o menos prestigiosos y que ellos acogen, después de provocarlos, como un pase a la inmortalidad...

Entusiasmado, admirado, dominado por la grandeza de nuestra obra, la única infalible, la única pura, nos ha escrito el gran Barbusa, a quien habíamos pedido opinión sobre nuestro periódico. Oh, nosotros lo imaginamos interrumpiendo la confección de alguna novela, o cortando de súbito un discurso a las masas, para tomar la pluma, o más bien, la máquina de escribir (confesamos honradamente que la carta está escrita a máquina y con un ligero olor a papel carbónico) y retransmitirnos este mensaje que nos resulta admirable a nosotros, los únicos puros, los únicos infalibles.

Oh, lo imaginamos todo y nos derretimos de gusto. Oh, cómo va a rabiarse la pebeta aquella a quien enviamos unos versos y que anda alaraneando por ahí que somos unos lateros. Oh. He aquí la carta:

“Le Grevonude, Marzo de 1921.

Compañero redactor de “Trabajo”:

He leído con profunda atención vuestro fulgurante periódico (que habéis tenido la gentileza de dedicarme) y he comprendido que vuestra acción va a iluminar a toda la América del Sur y al mundo entero con una radiante luz.

Os abraza,

Barbusa.”

Como no somos egoístas vamos a transcribir igualmente la carta que ha recibido nuestro amigo el director de “Charitá” y que él probablemente pegará uno de estos días en todas las paredes de Buenos Aires:

“Le Grevonude, Febrero de 1921.

Compañero redactor de “Charitá”:

He leído con profunda atención vuestro fulgurante periódico (que habéis tenido la gentileza de dedicarme) y he comprendido que vuestra acción va a iluminar a toda la América del Sur y al mundo entero con una radiante luz.

Os abraza,

Barbusa.”

Y la que tiene en su poder, habiendo enviado copia a todas sus relaciones, el inteligente director de “Clerté”.

Le Grevonude, Enero de 1921.

Compañero redactor de “Clerté”:

He leído con profunda atención vuestro fulgurante periódico (que habéis tenido la gentileza de dedicarme) y he comprendido que vuestra acción va a iluminar a toda la América del Sur y al mundo entero con una radiante luz.

Oh genial y generoso Barbusa. Tú solo has comprendido la trascendencia de esta modesta obra que emprendimos en medio de la indiferencia de todo el país. Nuestra alegría estaría completa si supiéramos, qué significa ese misterioso pie de imprenta, “modèle pour ceux-lá qui demandent éloges” que vemos en vuestras cartas. Pero no importa, siempre estaremos de rodillas ante el maravilloso genio que escribió “hay que aprender a separar los nombres de las ideas”. Siempre estaremos, nosotros, los únicos puros, los únicos infalibles”.

BIBLIOGRAFIA

Los momentos, por Daniel de la Vega

Este inspirado y altísimo poeta de Chile, ha tenido la gentileza de hacernos llegar un bello tomo de poesías: “Los momentos”. Ante tantas tonterías más o menos versificadas como nos quieren hacer pasar por poesías los “señores poetas jóvenes” a los que nuestra amiga Ada Velmar les escribió una página vibrante y oportunísima, resulta de veras grata al espíritu la lectura de un libro como “Los momentos”, sereno e íntimo, sin caer en llorona sensiblería y, por veces, apostólico, valiente y altivo sin caer en extravagancias.

Reconocemos en el autor de “Los momentos” (qué acierto esa “Carta a las mujeres de provincia”, qué alta “Dei Gratia Vates”, qué delicado “Un pequeño recuerdo” y qué valientes las “Odas germanas”!) un verdadero poeta. Y le saludamos, desde aquí, con nuestra mejor admiración.

LA LIGA DE LAS NACIONES

Es un error creer que la Liga de las Naciones, que tantos títulos tiene ganados al reconocimiento de los pueblos por lo mucho que ha hecho por la paz, no sirve propiamente para nada. No son pocos los que pueden demostrar ese error. ¡Vaya si sirve la Liga, y tanto, a los que están estipendiados por ella, como se verá en esta lista:

EL GOBIERNO OBRERO



Los hombres de la situación

**En breve, gran
velada a beneficio
de este periódico.
Hablará nuestra
colaboradora Her-
minia C. Brumana.**

El secretario general E. Drummond, tiene asignados 600.000 francos anuales. Los subsecretarios cobran 200.000 francos, y entre ellos el francés Jean Mounet se resigna a recibir 300.000 francos solamente.

En cuanto a la Oficina Internacional del Trabajo, su jefe, Albert Thomas, tiene la exigua retribución de 300.000 francos, y sus "attachés", los jóvenes redactores de la "Umanité", Andrés Blamel y Camilo Lemercier, ganan 45.000 francos el uno y 67.000 el otro.

¡Y que se diga todavía que la Liga de las Naciones no sirve para nada!

**Las probidades ejemplarizantes
y
maximaleras de "La montaña"**

"La montaña" fué siempre para nosotros un diarito oportunista escrito por gente no del todo tonta que sabe bien qué quiere y a dónde va.

En su sinceridad y la nobleza de sus propagandas nunca creímos. Menos aún cuando le vimos embarcado en un maximalismo-radical harto sugerente y comprometedor... Sus arrestos revolucionarios y sus actitudes obreristas jamás nos convencieron. A través de su "nacionalis-

mo y liberalismo" vimos siempre un juego electorero tendiente a confundir y perder a los trabajadores y conseguir sus sufragios para los planes irigoyenescos.

Y como una prueba de su falta de honestidad mental y de la limpieza de procedimientos utilizados por el diario maximalero-radical, señalamos este hecho:

El 19 de abril ppdo., "La montaña" publicó esta opinión de Rafael Barrett:

"Tenéis que triunfar por vuestros hijos. Tenéis que contraer alianza con la mujer, alianza íntima y suprema, sin la cual de nada sirve la alianza de los hombres entre sí. Los hombres proyectan el futuro: las mujeres lo hacen, y los hijos lo deshacen."

Y es el caso que Rafael Barrett, el profundo y admirable Barrett, les dijo a los trabajadores paraguayos, en una conferencia sobre "El problema sexual" que figura en "El dolor paraguayo": "Tenéis que triunfar por vuestros hijos. Tenéis que contraer alianza con la mujer, alianza íntima y suprema, sin la cual de nada sirve la alianza de los hombres entre sí. Los hombres proyectan el futuro: las mujeres lo hacen". (Pág. 171).

De tal suerte, pues, que eso: "y los hijos lo deshacen" es una burda e inaceptable invención de algún redactorcillo con pretensiones de gracioso, invención que leyendo la conferencia lo comprobaréis—viene a falsear escandalosamente el pensamiento que Barrett expone, y constituye un sacrilegio y una impostura.

Pase que estos regeneradores de última hora medren y progresen a expensas de la estupidez e ignorancia de la pobre gente que se deja llevar por el primero que pasa y se llama su defensor, pero lo que no admitimos es que se trafique con el pensamiento y la obra de los grandes muertos que dieron su vida y su sangre por el triunfo de la Verdad.

"La montaña" puede mentir por su cuenta, toda vez que en ello va su existencia, pero "La montaña" no puede hacer mentir a Barrett porque la justicia hecha fuerza de derecho de los hombres libres caerá sobre ella y comprobará ante todos que es una montaña de vergüenzas y miserias...

ADMINISTRATIVAS

A LOS AGENTES Y AGRUPACIONES

Se ruega a las personas y agrupaciones del interior a las que se les envía este número, contesten a vuelta de correo indicando la cantidad de ejemplares que deseen recibir para la venta.

Condiciones: con 30 o/o y devolución. Precio de venta: 0,10. Al recibir un número deberá rendirse cuenta del anterior; de lo contrario se suspenderá el envío.

La correspondencia administrativa se contestará en esta sección, a fin de facilitar la labor.

No se aceptan suscripciones.

Dirección Postal: APARTADO No. 435. Buenos Aires.

NUESTRO TITULO

Debemos a la gentileza del compañero M. Gianolio el dibujo — adecuado y original — del título de nuestro periódico.

Agradecemos al buen amigo en nuestro nombre y en de la humanidad... futura.

Si es de los nuestros, difunda HOY. No se limite a aplaudirnos; piense que esta hoja nos cuesta una ponchada de pesos...

La Dirección de este periódico es una Dirección, y se solidariza absolutamente con todos los artículos firmados y sin firmar que publica, y no publica nada con la que no se solidarice.

Nuestra inexperiencia en el periodismo nos lleva a pensar que podremos sostenernos sin chantajes y sin componendas. Vd. qué dice?

Luchamos, amigo, por contribuir al triunfo de la justicia social; y combatimos por igual la democracia burguesa y el revolucionarismo de opereta, tan criollo.

**Precio del ejemplar: 0.10
Aparece el 10 y 25 de cada mes.
No se aceptan suscripciones.**

PARA LOS LECTORES INTELIGENTES

Tenemos en venta los siguientes libros y folletos:

Herminia C. Brumana - "Palabritas" (Lectura) 10 págs. \$ 1.—
" " " - "La mentira del primer amor"
(Novela) , 0.20
Almafuerte - "Poesías y Evangélicas" (desconocidas) Interesante folleto de 36 págs con una pág. de Rafael Barrett , 0.20
" Discursos y poesías (50 págs) , 0.30

**De los folletos de Almafuerte, pedidos de más de 10 ejemplares
10 % de descuento**

Envíenos el importe y a vuelta de correo recibirá, franco de porte, las obras.

Correspondencia: Apartado No. 435.

BUENOS AIRES

LIBROS

de sociología y literatura de
los mejores autores

Atendemos pedidos de particulares y Bibliotecas.

En números próximos publicaremos catálogo.

Entérese y díganos qué libros quiere que le mandaremos precio.

Escriba: Apartado N.º 435

BUENOS AIRES